



Queridos amigos:

Es la hora de la alegría, como dice la canción navideña, recordándonos cada día los múltiples sentimientos que la Pascua nos trae a nosotros alcohólicos en recuperación. Nos hace pensar en la Historia Navideña de nuestras propias vidas, con las Navidades pasadas, presente y futuras. Gracias a nuestro Poder Superior y a nuestro programa, tenemos una nueva imagen de nosotros mismos y de la verdadera significación de estas fiestas.

Hay miembros que se alegran de estar de nuevo rodeados de sus familias y amistades; y otros que se sienten solos, pero quienes, en realidad, nunca lo están. Para todos nosotros, hay otra canción que nos recuerda como podemos vivir los Doce Días de la Navidad, por medio de las Doce Promesas del Gran Libro. Estas nos infunden esperanza y alegría, y nos llenan del verdadero espíritu del Universo — el amor.

Y en este espíritu, todos nosotros en la G.S.O. les enviamos a todos ustedes nuestros más calurosos y cariñosos deseos de que pasen las fiestas navideñas en alegría y sobriedad.

*Susan
Finnie
Cheyl Ann
Phillie
John
Curtis
Niente
Frank
Lair
Sarah
Betty
Elean
Lyla
Bob*



El Anonimato — Nuestra Mejor Protección

“Los individuos que personifican causas e ideas responden a una profunda necesidad humana. Los A.As. no tenemos ninguna duda a este respecto; no obstante, necesitamos afrontar el hecho de que la publicidad supone para nosotros un peligro. Por nuestro propio temperamento, muchos de nosotros tendemos a ser promotores incontrolables. Teniendo en cuenta este importante factor, tenemos que proceder con cierto

dominio de nosotros mismos. Es mucho mejor dejar que nuestros amigos de la prensa en lugar de nosotros lleven nuestro mensaje a nivel público.”

Así habló Diane O. (delegada de Area de la Costa Norte de California, Panel 35) en su sincero discurso sobre “El Anonimato a Nivel Público,” en la Convención Internacional del Quincuagésimo Aniversario de la Comunidad el pasado julio. “Nosotros los alcohólicos somos las personas más dadas a la racionalización que existe en este mundo. Apoyados en el pretexto de que trabajamos en provecho de A.A., podemos, al quebrantar nuestro anonimato, reanudar la peligrosa búsqueda del poder personal, y el prestigio, los honores públicos y el dinero y volver a entregarnos a los viejos implacables impulsos que, al estar frustrados, en el pasado nos empujaron a la bebida.”

Compartiendo su propia experiencia del anonimato, Diane dijo que había pasado incontables horas de su niñez “en las regiones salvajes de California, en un país de ensueño, en donde estaba siempre entre candelas, electrizando a los espectadores — los conejos y pavos, el perro y la gata que me miraban, transformados por mi imaginación en devotos admiradores.” Al crecer, se fue identificando “con las heroínas de todas las competencias. Era Margot Fonteyn, ejecutando un perfecto *pas de deux* con Nureyev; o María Callas deslumbrando a los aficionados a la ópera; o Esther Williams, abriéndose paso airoso por el agua. Siempre el mismo tema: La fama y el aplauso.

“Cuando estaba en mis treinta,” como dijo dirigiéndose a un numeroso público en la Convención en Montreal, “me echaron en un centro de tratamiento, y más tarde llegué a A.A. Encontré en seguida el servicio, y disfruté de cada minuto que pasé, como servidor de grupo, al frente de las reuniones.” Después de haber hecho un inventario personal, por recomendaciones de su madrina, “me di cuenta claramente de que todavía me gustaba demasiado ser ‘el centro de atención.’ Con el pretexto de desempeñar un trabajo de servicio, mi ego había levantado su monstruosa cabeza, buscando de nuevo alabanzas y aplausos.”

Con la ayuda de su madrina, Diane “iba reconociendo el hecho de que los principios de anonimato — la abnegación y la humildad — son expresiones de valores espirituales eternos. Me recuerdan que mis ambiciones personales no tienen nada que ver con la Comunidad, que constituyo sólo una pequeña parte de una gran to-

El **Box 4-5-9** es publicado cada dos meses por la Oficina de Servicios Generales de Alcohólicos Anónimos, 468 Park Avenue South, New York, N.Y.

© 1985 Alcoholics Anonymous World Services, Inc.

Dirección de correo: P.O. Box 459, Grand Central Station, New York, NY 10163.

Subscripciones: Individual, U.S. \$1.50 por año; grupo, U.S. \$3.50 por cada diez copias. Cheques: Hacerlos a favor de A.A.W.S., Inc., y deben acompañar el pedido.

Índice

C.C.P.	6
I.P.	7
Instituciones Carcelarias	8
Servicios en Español	9

talidad. La unidad y el bienestar de A.A. deben tener la preferencia; tengo que anteponerlos al beneficio personal.

Examinando cuidadosamente la Tradición de Anonimato, Diane aclaró ciertas cuestiones complicadas para los concurrentes. Citamos algunas observaciones:

“Miembros de A.A. de renombre mundial a veces creen que, si hicieran saber al público que pertenecen a la Comunidad, podrían atraer a otros muchos hacia A.A., expresando así la creencia de que nuestra Tradición de Anonimato está equivocada — por lo menos en lo que a ellos se refiere. Se olvidan sin embargo de cómo les dominaban, en sus días de bebedores, las ambiciones mundanas y las ganas de prestigio. No se dan cuenta de que, al quebrantar su anonimato a nivel público, vuelven inconscientemente a perseguir aquellas viejas y peligrosas ilusiones. Además, cuando se las dan de mesías, representando a A.A. ante el público, ponen en peligro el futuro de los demás miembros. A esas alturas, el anonimato completo es la única solución, porque eso es, en realidad, la verdadera humildad militante.”

“No hay nada de más importancia para el futuro de A.A. que las formas en que empleamos los colosos de la comunicación moderna. Si los utilizamos bien, sin motivos egoístas, pueden darnos resultados que rebasen todos nuestros cálculos. Si manejamos mal este extraordinario instrumento el egoísmo de nuestros propios miembros nos destruirá. Contra este peligro, nuestro anonimato ante el público es nuestra defensa más segura.”

“Nosotros A.As. a menudo hablamos en reuniones semipúblicas, haciendo así saber a la gente que nuestro alcoholismo es una enfermedad, de la que ya no tememos hablar. Pero si sobrepasamos este límite, perderemos para siempre el principio de anonimato. Si cada miembro de A.A. no tuviera reparos en hacer publicar su nombre, foto, o historia, en poco tiempo

nos lanzaríamos a una orgía de publicidad personal, y así sembraríamos nuestra propia destrucción.

“Las violaciones repetidas del anonimato, en vez de obtener más publicidad para nosotros, podrían perjudicar gravemente la buena relación que tenemos tanto con la prensa como con el público. Como consecuencia podríamos acabar teniendo mala prensa, y con poca confianza de parte del público.”

Además Diane hizo observar que, en el cementerio de Akron donde yacen el co-fundador Dr. Bob y su esposa, Anne, la lápida sepulcral no dice ni una palabra referente a A.A. “Este último ejemplo de humildad,” dijo, “tiene para A.A. un valor más permanente que el de cualquier cantidad de publicidad o cualquier gran monumento.”

La Devoción de Toda Una Vida

Dennis Manders se jubila después de haberse dedicado al servicio de A.A. durante más de 35 años, como Interventor de Cuentas y Administrador Principal de la Oficina de Servicios Generales, Tesorero Ayudante de la Junta de Servicios Generales, Secretario del Comité de Custodios y de la Conferencia de Finanzas, y Secretario Adjunto del Comité de Custodios de Jubilación de los Empleados.

Hace algunas semanas, mientras Dennis estaba sentado en su oficina, contemplando desde el octavo piso la vista de Park Avenue, hacia Grand Central Terminal, una foto de Bill, colgada en la pared y dedicada a él con las palabras, “A Dennis, Con Gratitud — Bill,” le miraba. En un estante, se podía ver una colección de todos los libros escritos por Bill, en su primera edición, primera tirada, todos autografiados por el autor. Las palabras escritas en la cubierta de “El Sendero de la Vida de A.A.” (ahora titulado “Como Lo Ve Bill”) lo dicen todo: “Querido Dennis — Por la devoción de toda tu vida a todos nosotros en A.A., mi eterna gratitud. Con afecto, Bill”.

Alto, de pelo canoso, y con una sonrisa casi perpetua, Dennis es un no alcohólico, a quien le agrada un martini de vez en cuando. Es muy conocido por los A.As. en servicio y especialmente, por los miembros del personal del G.S.O. A éstos les es muy familiar la advertencia del gerente general o del coordinador del personal: “Obtenga la aprobación de Dennis al respecto.” A lo que Dennis respondía frecuentemente: “No está incluido en el presupuesto,” o “Esto excede el límite autorizado por el presupuesto para gastos no previstos,” o “Hay que remitirlo a la Junta de A.A.W.S.” o “al Comité de Custodios de Finanzas.”

Ya que, en calidad de interventor de cuentas, Dennis era responsable de cada centavo de los gastos e ingresos de la G.S.O. Conocía A.A. a fondo, habiendo trabajado durante decenios con innumerables Juntas de Servicio Generales, 35 Conferencias de Servicios Generales, una larga sucesión de miembros del personal, y cinco gerentes generales. Participó en la planificación y organización de cada Convención Internacional, desde la de St. Louis en 1955, hasta la del Quincuagésimo Aniversario de este año en Montreal. Si usted tomó parte en este evento, puede que viera a Dennis en el registro, donde estaba desde las primeras horas de la mañana hasta las 11 ó 12 de la noche, ayudando a los concurrentes y haciendo lo posible para que todo transcurriese sin problemas, cansado, pero tranquilo.

Inició importantes medidas económicas de ahorro, entre ellos la compra al por mayor de papel para los libros y folletos, y del material para las cubiertas de los libros, etc. Cuando la oficina se trasladó, participó en la selección del nuevo local y de su ubicación, y negoció el arriendo tan ventajoso que G.S.O. tiene ahora. Cuando la Conferencia nos dijo que ampliáramos y restauráramos las oficinas, Dennis supervisó todo el proyecto, que duró dos años enteros. En realidad, su último trabajo, en calidad de "Consejero Decano", fue el de determinar el área que se necesitaría para la reorganización en curso, teniendo en cuenta las previsiones sobre el futuro crecimiento de la comunidad.

Lo más importante quizás para los miembros de A.A. es el hecho de que Dennis encarnaba un vínculo con el co-fundador Bill y los primeros días de A.A. Por ejemplo, Dennis habla de la reunión de la Junta en la que se tomó la decisión de no aceptar contribuciones de fuentes ajenas. Sabio, gracioso, práctico, filosófico — estas son algunas de las palabras que sus compañeros emplean para describir a Dennis. Owen "Bud" Flanagan, el interventor independiente que ha servido casi durante tanto tiempo como Dennis, dice sin rodeos "Nadie de los que quedan saben más que él."

El señor Manders disiente, porque está orgulloso de haber preparado a sus sucesores: Ed Gordon asume las responsabilidades de Administrador Principal, y Charles Columbia, las de Interventor. Ambos han llevado una larga carrera de servicio en la G.S.O.

"Empecé a trabajar en A.A. de una manera eventual, hasta que pudiera encontrar algo mejor," Dennis dice. "Eso fue en agosto de 1950 y, más de 35 años después, aquí estoy todavía. Y realmente he disfrutado de todo este tiempo. Podemos considerarnos afortunados cuando al despertarnos por la mañana, esperamos con ansia llegar a nuestro lugar de trabajo. Y este ha sido mi caso."

"Cuando comencé, sólo había diecisiete personas trabajando en la G.S.O. (comparado con cien hoy día), incluidos los cinco miembros del personal (actualmen-



te once), y Bill W. venía a la oficina unos dos días a la semana. No le conocí inmediatamente, porque estaba de un lado para otro, tratando de ganar apoyo para la idea de la Conferencia."

Dennis nació en Liverpool, Inglaterra, y llegó a los EE.UU. a la edad de tres años, con sus padres y un hermano y hermana mayores. (Otro hermano nació aquí). Se instalaron en Long Island, donde Dennis permaneció. Al comienzo de la Segunda Guerra Mundial, Dennis, con 17 años, se alistó en el ejército — con lo cual se hizo inmediatamente ciudadano de este país, para poder servir en el extranjero.

Después de la guerra, trabajó para el American Chicle Company, asistiendo por la noche al City College, para estudiar contabilidad. Cambió de empleo, trasladándose a los grandes almacenes Oppenheim Collins, donde trabajó en la contabilidad del comercio al por menor. Aquí conoció a Dorris Carroll, se enamoraron y decidieron casarse — pero el reglamento de la empresa no permitía a ambos miembros de un matrimonio trabajar en los almacenes. Por esto, Dorrie empezó a buscar otro empleo. Un día a la hora de almuerzo, estando con su esposa en una agencia de colocaciones, le preguntaron si le interesaría un puesto en una "casa editorial." Al día siguiente, se entrevistó con Wilbur Smith, en aquella época el interventor independiente de Works Publishing Com-

pany (nombre de A.A. World Services en aquel entonces). “Más tarde,” dice Dennis, “Wilbur se hizo mi mentor. Fue una ayuda constante para mí.” Al día siguiente, Hank G., un agente de seguros que servía también como gerente voluntario de la G.S.O., se entrevistó con Dennis. Hasta que los dos hicieron una visita a la oficina situada en la calle 41 E, el joven Dennis (tenía 26 años) no sabía que la organización era Alcohólicos Anónimos.

Hace ya doce años y medio que los Manders viven en West Babylon, Long Island. Su piso da a un lago, bordeado por sauces llorones y lleno de todo tipo de aves acuáticas: patos silvestres, garcetas, y, de vez en cuando, gaviotas. Esta serenidad le cuesta un viaje de tres horas y media cada día. Se levanta a las 4:45 de la mañana, sale de su casa a las 6:20 para la estación, y llega a la oficina alrededor de las ocho — repitiendo cada noche, el mismo viaje de vuelta. “¿Cómo no voy a estar cansado?” dice con una sonrisa en los labios.

Pronto se mudarán a Sevierville, Tennessee — en el corazón de las Smokey Mountains — a un precioso retiro en medio del campo, al lado de un río truchero. A Dennis le entusiasma la fotografía — es un verdadero artista, y sus temas favoritos son los paisajes, las flores, y los animales salvajes. En su nuevo hogar no tendrá que viajar muy lejos para encontrarlos. “Sin embargo,” dice, “no voy a apartarme totalmente de A.A.” Por lo pronto ha sido ya invitado a asistir a la Reunión de Antiguos y Nuevos Delegados de la Región Sureste, el próximo febrero. Conocerá a casi todos los demás participantes.

El M.C.D. — Una Válvula de Seguridad

Muchos A.As. no se dan cuenta de lo importante que es el miembro del comité de distrito para el funcionamiento de A.A. en su totalidad, hasta que participan en el trabajo de servicio más allá del nivel de grupo.

Como líder del comité de distrito, compuesto por todos los R.S.Gs. del mismo, el M.C.D. está informado sobre la conciencia de grupo del distrito. Como miembro del comité de área, él o ella puede pasar esta información al delegado y al comité de la misma.

Gracias a la previsión de aquellos que concibieron la estructura de servicio de A.A., el M.C.D. actúa también como válvula de seguridad para la Comunidad durante su rápido desarrollo. Si no fuera por los miembros de comité que se suman a los ya existentes para ocuparse de los nuevos grupos, la Conferencia de Servicios Generales podría hacerse difícil de manejar.

Ed M., un M.C.D. del Área de Kansas, dice, “El distrito debe tener un tamaño tal que permita al M.C.D. mantener un contacto regular con todos los grupos dentro del mismo. Un distrito es un área geográfica compuesta por una cierta cantidad de grupos; en Kansas, tenemos 22. Cuando un distrito llegue a ser tan grande que impida a un M.C.D. mantener contacto con todos los grupos, otro distrito debe ser formado. Si el distrito no está dividido, se puede aumentar la cantidad de miembros de comités, en lugar de la de delegados.”

En la mayoría de las áreas, un distrito contiene entre seis y veinte grupos. En los distritos metropolitanos, entre quince y veinte. En los suburbanos y rurales, pueden llegar a cinco solamente. Cuando hay una reforma de los distritos, es esencial obtener la aprobación de los grupos dentro de todos los distritos afectados. El plan propuesto debe ser aprobado por la asamblea de área.

Myron G., un M.C.D. de Virginia, nos comunica, “Hace algunos años, el área de Virginia se embarcó en un plan para reformar los distritos. El proceso nos llevó mucho tiempo y fue una verdadera prueba de nuestro código de amor y comprensión; finalmente, el plan fue rechazado. De esta situación surgió un comité de crecimiento activo, compuesto de miembros voluntarios; se solicitó la participación de todos los miembros del comité de área interesados.”

Una sugerencia de este comité fue que los M.C.Ds. participantes hicieran un “inventario de distrito,” siguiendo el modelo del formulario para inventarios de grupo que aparece en el folleto “El Grupo de A.A.” “Nuestra área ha reaccionado de manera positiva ante estos inventarios hechos a título de prueba,” dice Myron. “Creemos que estamos en el buen camino. De hecho, recientemente, en nuestra asamblea de otoño, decidimos que nuestro comité de crecimiento debía ser un comité permanente. Una sugerencia que hemos adoptado como resultado de nuestro inventario es la de nombrar a M.C.Ds. recién elegidos, como miembros de nuestros comités permanentes, del mismo modo que los delegados son nombrados para los comités de la Conferencia de Servicios Generales. Como consecuencia de esta acción de servicio, prevemos un mayor crecimiento que coadyuvará en nuestra ayuda a los alcohólicos que aún sufren.”

Ed M. confiesa que hacerse M.C.D. “me dio miedo. No tuve ni la experiencia ni la duración de sobriedad que se sugieren, y no sabía si tendría el tiempo o la energía para hacer un buen trabajo.” No obstante, añadió, “el miedo ha sido sustituido por la gratitud y el entusiasmo, y la gente es amable y servicial. Hoy día, sé que no soy el jefe, sino sólo un fiel servidor.”

De Sparwood, Colombia Británica, Canadá, Carol P., una M.C.D. saliente, escribe: “Lo más importante que he aprendido es que no es malo equivocarse, no

es malo no saberlo todo. Las cualidades más notables que vi en las reuniones de asamblea y de M.C.Ds. son el amor, la comprensión, la paciencia y la indulgencia. El haber servido como M.C.D. ha sido uno de los placeres más grandes que he experimentado durante mis casi 13 años de sobriedad.”

Boletines de Area y de Intergrupos

A nosotros los miembros de A.A. nos encanta *compartir*, no sólo hablando — en las reuniones de grupo y asambleas — sino también escribiendo. Por esta razón, tenemos, dentro de A.A., multitud de boletines y otras publicaciones locales.

En la G.S.O. nos alegramos de recibir estas publicaciones y, leyéndolas, de enterarnos de todo lo que pasa en la Comunidad en todas partes de los EE.UU. y Canadá — así como en ultramar. Disponemos también de una lista de todas las publicaciones que conocemos — unas 160 (que se puede obtener gratis pidiéndola por escrito a la G.S.O.). Probablemente, más de la mitad de los boletines están publicados por oficinas centrales e intergrupos; la mayoría del resto por comités de área o distritos. No obstante, hay unos cuantos periódicos completamente independientes editados usualmente por particulares — que no traen noticias, propiamente dichas, sino historias inspiradoras o divertidas, o información y consejos útiles.

Y como otras muchas actividades en una Sociedad como la nuestra resueltamente anárquica, los boletines A.A., a veces, suscitan controversias. Esto se debe quizás al hecho de que, a menudo, los editores de los periódicos son bastante independientes, libres de escribir y editar lo que quieran. Aunque sean responsables ante un comité directivo de la oficina central o intergrupo local, o comité de área, raramente se puede supervisar la redacción de cada número que se escribe. (A propósito, los redactores del A.A. Grapevine disfrutan de la misma libertad editorial.) Por tanto, no es de extrañar que a veces nos lleguen cartas a la G.S.O. que no aprueben la política o el contenido de un boletín — diciendo generalmente que quebrantan las Tradiciones.

Por supuesto, la G.S.O. no tiene autoridad sobre las actividades de área o de intergrupo, ni tampoco está facultada para hacer respetar las Tradiciones. No obstante, podemos compartir nuestras experiencias sobre los problemas típicos que tienen los boletines de A.A.

Muy típicas, por ejemplo, son las controversias causadas por reportajes acerca de entidades no-A.A., como Al-Anon, consejos de alcoholismo locales, cen-

tros de tratamiento y clubs. Los lectores, como se puede suponer fácilmente, a menudo consideran que estos dan la impresión de que A.A. esté afiliada con la entidad en cuestión, constituyendo así una violación de la Sexta Tradición — y el personal de la G.S.O. a menudo comparte esta opinión. De la misma manera, puede que en una publicación local de A.A. aparezca una polémica respecto a la política de cierta agencia de alcoholismo del gobierno, cierto hospital, etc. — en este caso una violación de la Décima Tradición.

Periódicamente, surgen controversias referentes al uso de nombres y apellidos en los boletines. Miembros indignados nos preguntan si esto no supone una violación de la Onceava Tradición. Este hecho es difícil de juzgar, dependiendo finalmente de quienes sean los lectores de la publicación. Para facilitar la comunicación de asuntos de servicio, los boletines de área pueden publicar los nombres y apellidos, ya que estos circulan solamente dentro de la Comunidad; en cuanto a los boletines de intergrupo, es más prudente y seguro emplear sólo el nombre de pila y la inicial del apellido. (Como tal vez ya haya notado, en *este* boletín, *Box 4-5-9*, se usan sólo los nombres de pila e iniciales. Lo mismo ocurre en el A.A. Grapevine. Por otro lado, el *Final Conference Report* y Los Directorios de A.A. publican los nombres y apellidos, pero llevan la indicación “**Confidencial**”).

Por favor, no publiquen fotos de miembros vivientes de A.A.

Se considera perfectamente apropiado y se permite el uso del símbolo de A.A. — un triángulo inscrito en un círculo en los boletines de áreas y de intergrupo. ¿Por qué no? — Al fin y al cabo son publicaciones de A.A. Y no se ponen reparos a que dichas publicaciones citen la literatura de A.A. aprobada por la Conferencia. Lo único que les pedimos es que, a continuación de la cita, se indique la procedencia del material: “Reimpreso con permiso de A.A. World Services, Inc.” (Esto se hace sólo para proteger la propiedad literaria de A.A.)

¿Cuáles son los temas y materiales apropiados para un boletín? Como siempre basado en nuestra experiencia con miles de números, a menudo se incluyen en el contenido:

- Anuncios de convenciones, conferencias, comidas campestres, bailes, etc., seguidos de reportajes sobre los mismos. (Recientemente, hemos tenido muchos artículos que han tratado de la Convención Internacional del Quincuagésimo Aniversario.)
- Informes de los comités de servicio, actas de las reuniones, informes de los Delegados, etc.
- Material referente a las Tradiciones, la historia de A.A., etc. — frecuentemente sacado de los libros y folletos de A.A., *Box 4-5-9*, o el Grapevine (con indicación de su procedencia).
- Artículos originales sobre el modo de vivir de A.A., el programa de recuperación, etc. Y artículos

del mismo tipo sacados de otros boletines (con la apropiada atribución).

- Historias personales de A.A.
- Casi siempre, información sobre las contribuciones de los grupos a los comités de área o de intergrupo.
- Diversos materiales, como recetas, chistes, lemas de A.A., aforismos o máximas e ilustraciones humorísticas reimpresas sobre la bebida o sobre A.A.

Fecha Límite de Recibo de la Información Para los Directorios

Las áreas ya han empezado a devolver a la G.S.O. los impresos que se les mandó, a fin de poner al día toda la información de grupo, y así suministrar a nuestro computador todos los datos que necesita para la elaboración de los nuevos directorios de A.A. para el año 1986.

Estos directorios confidenciales, cuidadosamente compilados, sirven de guías para grupos e individuos, conteniendo también listas de contactos especiales para sordos, así como para doctores, abogados, etc. Para los miembros de A.A. que salgan de viaje, el directorio de las áreas a donde se dirijan puede ser un verdadero salvavidas.

Finalmente, un aviso para los delegados de área: Si todavía no han devuelto los impresos a la G.S.O., recuerden, por favor, que la fecha límite para el recibo de esta información es el *15 de enero de 1986*.

C.C.P.

A.A. se Extiende por Medio de sus Exhibiciones Ambulantes

Desde su comienzo, la Comunidad ha ido buscando nuevas vías de cooperación con los médicos, clérigos, educadores, y otros profesionales que a menudo se encuentran en la vanguardia de la ayuda al alcohólico que aún sufre. Una vía importante de cooperación se abre al poner a la disposición de los grupos profesionales apropiados exhibiciones de la literatura de A.A. en sus reuniones en todas partes del país.

La primera "exhibición ambulante" fue presentada en 1956, en una reunión de la Asociación de la Salud Pública Americana/División Oeste. Según las sinceras

palabras de una persona que la vio, era "una expresión de pacotilla, muy amateur."

La misma persona no vacila en alabar las seis atractivas exhibiciones que hoy en día están disponibles. La "A" es grande y se emplea en los acontecimientos grandes, tales como las reuniones de la Asociación Médica Norteamericana. Las tres exhibiciones "B", son de tamaño medio, y se emplean en la mayoría de las conferencias y convenciones. Las dos "C", las más pequeñas, se destinan a acontecimientos similares pero más pequeños. En total, las exhibiciones, que permiten pero no requieren la participación de personal informativo, se usan en no menos de 26 exposiciones cada año.

En 1984, según un informe del Comité de C.C.P., recibimos como consecuencia de las exhibiciones aproximadamente 2,600 solicitudes de literatura de A.A. y 2,500 para ser inscritos en la lista de abonados de *About A.A.*, el boletín para profesionales que se publica tres veces al año. Durante todo el año, muchas personas que previamente visitaron a las exposiciones enviaban también a la G.S.O. solicitudes para otras publicaciones de A.A.

La distribución en las conferencias profesionales de publicaciones de A.A. ayuda a aclarar la postura de la Comunidad respecto a ciertas cuestiones que pueden suscitar problemas. Por ejemplo, una dificultad señalada por el Comité de C.C.P. se deriva del aumento del alcoholismo y la proliferación de agencias de tratamiento de drogadicción, tantos los programas voluntarios como los gubernamentales. En muchas áreas, los grupos han visto una afluencia de posibles miembros provenientes de programas de los tribunales y de centros de tratamiento. Debido al hecho de que muchos centros de tratamiento reúnen la adicción a las drogas y al alcohol bajo la misma rúbrica general de "abuso de sustancias," los pacientes recién dados de alta tienden a confundirse en lo que se refiere a quiénes tienen derecho a hacerse miembros de A.A. El folleto "Problemas Diferentes del Alcohol" puede ayudar a disipar esta confusión.

Hace algunos años, varios miembros de A.A. expresaron su preocupación sobre la posibilidad de que las exhibiciones estuvieran en desacuerdo con la postura de A.A., como programa de atracción en vez de promoción. En 1973, la Conferencia de Servicios Generales recomendó, por una Acción Recomendable aclaratoria, que la G.S.O. y los miembros de la Comunidad "cooperen con las agencias que traten con el alcoholismo" — que recibamos bien a los enviados de dichas agencias, conforme con las Tradiciones apropiadas, y tengamos presente nuestro objetivo primordial: el bienestar del alcohólico y su recuperación. Además, la Conferencia reafirmó que el facilitar información sobre A.A. a las organizaciones profesionales no está en desacuerdo con las Tradiciones.

I.P.

Grupo de Dallas Responde a las Necesidades de Miembros con Impedimentos Auditivos

Todo empezó a comienzos de este año, cuando un miembro de A.A. en Dallas, quien tenía una nieta sorda, se dio cuenta de que ésta, estando a punto de salir de un centro de rehabilitación, no tenía dónde recurrir en A.A. — no había reuniones que respondieran a sus necesidades especiales.

Miembros atentos de la Comunidad pronto se pusieron a trabajar. Joan S-J contribuyó mucho, dando un informe al Centro de Acción Para Sordos de Dallas, el cual acordó prestarles ayuda y poner a su disposición una sala para reuniones. En junio, el Grupo Piloto celebró su primera reunión, a la cual asistieron doce personas del Centro. “El optimismo y la esperanza llenaban la sala,” dice Joan, “y un sentimiento de alivio.”

El Grupo Piloto se reúne los lunes, miércoles y viernes al mediodía; los martes, jueves y sábados a las seis de la tarde; y los domingos a las siete y media. Son bienvenidos también otros aunque no tengan problemas auditivos y de hecho muchos de éstos asisten. Las reuniones abiertas atraen a mucha gente sorda, no alcohólica, quien parece que se alegra de estar allí, compartiendo un “problema común” de otro tipo.

“Lo que necesitamos,” dice Don J., “son miembros que sepan hablar por señas. Cuando tengamos suficientes, no tendremos que emplear personas no A.A. para hacerlo. Necesitamos también intérpretes, que puedan traducir y “conversar” con soltura, y que estén dispuestos a servir como padrinos.”

Actualmente, algunos miembros de A.A. que hablan por señas son miembros del grupo, y otros se han ofrecido para ayudar; sin embargo, hasta la fecha, Don es el único intérprete, y está preocupado por “esta laguna de comunicación.”

“Cuando personas sin problemas del oído ingresamos a A.A., escuchamos el mensaje repetidas veces, y finalmente éste puede atravesar las nieblas que nos envuelven. Pero la mayoría de los alcohólicos sordos de A.A. están privados de las ventajas de la repetición, tal como nosotros las conocemos.”

Algunos miembros del grupo que no tienen problemas auditivos están tomando clases de lenguaje por señas este otoño. Su objetivo: capacitarse para comunicarse con los alcohólicos sordos personalmente. Miembros de A.A. que no pertenecen al grupo todavía

participan en este trabajo, pero se espera que, con el paso del tiempo, puedan hacerlo todo por sí mismo.

A veces, explica Don, el Centro de Acción Para Sordos pone un intérprete a disposición del grupo, si ningún miembro de A.A. puede servir. Una vez por semana, los miembros del grupo asisten a una reunión de orador más grande en el área de Dallas, ampliando así el círculo de sus amistades en A.A.

Los alcohólicos sordos pueden utilizar un número especial de teletipo y dejar recados para el Grupo Piloto; un miembro del mismo le responderá prontamente. Se puede obtener más información sobre el grupo llamando a la Oficina Central: (214) 956-7333.

Paquete de I.P. Ayuda A Llevar el Mensaje en Minnesota

El Comité de I.P. de Minnesota-Norte ha elaborado un “Paquete de I.P. — Hablando a Grupos no A.A.” que se compone de cintas grabadas y un álbum con literatura. Se han distribuido copias a los servidores de I.P. y a los miembros de los comités de I.P. en todas partes de la región oeste-centro.

Dennis B., coordinador del comité de I.P. dice: “Nos dimos cuenta de que la gente nueva, al hablar de A.A., cometía algunos errores de concepto. Hemos preparado el paquete con la esperanza de corregir la situación. El objetivo es conseguir que la gente reflexione sobre la experiencia de llevar el mensaje a grupos no A.A., y que prepare un plan operativo antes de hacerlo.”

Una de las cintas lleva grabada información que “ayudará a los que hacen esta clase de trabajo de Paso Doce,” Dennis nos explica. Hay sugerencias sobre cómo tratar los problemas que se puedan presentar, y se ofrecen también algunas soluciones sugeridas. Las otras dos cintas son de almuerzos de I.P. efectuados por el Área de Minnesota Norte; sirven como ejemplo de las charlas que se dan a los grupos no A.A. Cada publicación incluida en el paquete ha sido escogida según un criterio de eficacia probada. El paquete (sólo en inglés) cuesta US \$20.

El comité de I.P. de área ha terminado hace poco un proyecto ambicioso: un “Paquete para Comunicados de Prensa” que ha sido enviado a los medios de comunicación. Contiene comunicados de prensa de la G.S.O. y artículos referentes a actividades locales y de área. Además, como respuesta a la solicitud de nuevos anuncios de una estación local de radio, distintos a los que están actualmente disponibles en la G.S.O., el co-

mité ha elaborado una serie de anuncios de 60 segundos. Están basados, dice Dennis, en un artículo titulado "Mitos y Malentendimientos Acerca de A.A." que fue publicado en *About A.A.*, el boletín de la Comunidad dirigido a los profesionales. Dennis hace notar que esta serie "se está sometiendo a prueba con la cooperación de la emisora de radio. Además, la estamos circulando dentro de los distritos, y no la pondremos a disposición de otros sin que nuestra propia asamblea la apruebe."

El comité de I.P. trabaja también en la creación de una "filmoteca" de todas las películas y cortos de A.A., de la cual los distritos pueden aprovecharse. Las diferentes emisoras de televisión también podrán pedir prestados a la filmoteca, materiales hechos para uso público. "En vez de enviarles copias caras de los anuncios grabados en video," Dennis dice, "les prestaremos los 'storyboards' (explicaciones gráficas de los anuncios) y les pediremos que programen su exhibición. Después y sólo después les mandaremos los anuncios mismos, y sólo por el tiempo necesario."

Instituciones Carcelarias

El Compartimiento de A.A. Rompe las Cadenas

De Bucks County, Pennsylvania, en el boletín de intergrupo local, *Interviews '85*, un miembro de A.A. cuenta la historia de un fin de semana que pasó con 52 reclusos de la Prisión de Doylestown y del Centro de Rehabilitación de Bucks County.

"Nueve miembros de A.A. y yo, participamos en un viaje maravilloso. El compartimiento fue mucho más íntimo y profundo de lo que me hubiera podido imaginar. Con mucho fue el regalo más hermoso que pude recibir. Feliz, me alegré de ser un miembro agradecido de esta gran Comunidad.

"Durante la reunión de A.A. en el comedor, la prisión cobró vida, rebosando con las emociones de todos los miembros que compartían su experiencia, fortaleza y esperanza. Se podía sentir como se rompían las cadenas."

"Día tras día, ha pasado un año más desde que tomé la última copa, y estoy a más de un año (pero sólo a un trago) de donde estaba. Era un esclavo mental y físico del alcohol — un esclavo que no tenía la más

mínima conciencia de su esclavitud. ¡Tan astuta y poderosa es la enfermedad del alcoholismo!

"Cuanto más tiempo llevo en la Comunidad, me es más evidente que el factor operante más poderoso en A.A. es el amor. Desde el primer momento en que abrimos la puerta e ingresamos en A.A. el amor nos rodea, nos envuelve, y nos hace seguir viniendo. La verdad es que nada menos poderoso que el amor podrá vencer una adicción tan poderosa a su vez como la del alcohol.

"De alguna manera, fuimos "programados" para beber. Una compulsión física y una obsesión mental nos llevaron a consumir y seguir consumiendo alcohol y, finalmente, estas propensiones tan arraigadas nos condujeron a lugares de donde aparentemente no podíamos escapar. Había estallado una guerra en nuestras mentes, en la que el temor luchaba contra el desafío, la grandiosidad contra la niñería, y la independencia luchaba por una causa perdida.

"El verdadero antídoto no es ningún medicamento; es, una vez más, el amor; la única fuerza con la que cuenta el alcohólico cuando se arma del suficiente valor para asistir a su primera reunión es el amor."

Don I., coordinador del Grupo Tiny Enfield, de la Penitenciaría Estatal de Iowa, exhorta a los alcohólicos activos a que "busquen ayuda ahora mismo. No esperen hasta que su problema les lleve a la prisión, como me llevó a mí. Si yo hubiera buscado ayuda antes, no estaría aquí cumpliendo una condena de 35 años por haber hecho algo que ni siquiera puedo recordar. ¡Eso es lo trágico del alcoholismo!"

Don dice que "no he vencido de ningún modo la enfermedad, pero al menos estoy dispuesto a reconocer el hecho de que tengo un problema —y estoy tomando medidas para solucionarlo ahora — en vez de aplazarlo hasta que me pongan en libertad."

En el boletín *Hilltop View*, del Centro Correccional de Connecticut (Enfield), Robert L. dice, "tal vez sería agradable suponer que los alcohólicos encarcelados son diferentes de los del mundo libre; pero, cuando el problema principal es el alcohol no existen diferencias. Estamos todos aprisionados por el alcohol."

Al que se encuentra entre rejas, A.A. le puede parecer difícil, según Bob, "sin embargo, la verdad es que es un programa sencillo para gente complicada. Los mismos reglamentos se aplican a todos, presidiarios o universitarios, adinerados e infortunados. Una persona que se comprometa a llevar una vida libre, libre de alcohol y de drogas, es una persona que ha aprendido de nuevo a vivir. Y eso es lo que todo preso desea: la oportunidad de volver a empezar."

Entrar en una reunión de A.A. es dar un paso hacia la vida libre, concluye Bob diciendo, "El primer paso, sin embargo, se da al probar el programa de A.A. aquí dentro de las entrañas de la bestia — día tras día."

Doug T., padrino de afuera del grupo Rembert, en Rembert, South Carolina, nos comunica que, desde 1979, la cantidad de miembros se ha cuadruplicado. "Unos 40 ó 50 hombres asisten ahora a nuestras reuniones," dice. "Nuestro grupo ha sido bendecido por Dios." Doug añade "les damos las gracias en particular al Alcaide Carmichel, D/W Aga, al Capellán Franklin, y al Dr. Roundy. Sin el apoyo de estos individuos, el programa de A.A. en este centro no podría existir."

Durante las Navidades la Diferencia es el Amor

"Nosotros que sufrimos del alcoholismo sabemos perfectamente lo que es la soledad," dice Bob G., coordinador de instituciones carcelarias del Area Sureste de Nueva York. "Pero hay un vacío peculiar que los reclusos miembros de A.A. sienten especialmente durante las Navidades."

Bob insta a los A.As. a que escriban cartas a sus compañeros entre rejas — "aunque sólo sean unas pocas palabras o una tarjeta de Navidad." También recuerda otras navidades, hace algunos años, cuando, como miembro del Servicio de Correspondencia Institucional, "Siempre enviaba a toda persona a quien escribía una alegre tarjeta de Navidad. Un día recibió una carta que decía 'Las cartas y tarjetas que me envías en las Navidades constituyen para mí la diferencia entre la depresión y la alegría.'"

El Paso Doce Detrás de los Muros

"Puede que los administradores nos presenten obstáculos; sin embargo, el verdadero problema que encontramos en el trabajo de servicio en prisiones, nos lo plantea la Comunidad misma," dice Faye W. en su discurso titulado "A.A. en Prisiones" y pronunciado en el Foro Regional Oeste-Central. A Faye, un delegado de Montana (Panel 34), le parece que lo esencial del trabajo en correccionales es la asiduidad respecto al llevar el mensaje tras de los muros — y las áreas, desgraciadamente, no han sido lo suficiente asiduas en esto, debido principalmente a la dificultad que se tiene en interesar los miembros en el trabajo en prisiones. Destacó el hecho de que, aunque nos entrevistemos con innumerables administradores, no serviremos realmente al alcohólico encarcelado hasta que llevemos las reuniones asiduamente a las instituciones carcelarias.

"Si nunca has participado en los grupos de prisión, pruébalo," dice Faye. "Necesitamos tu ayuda."

Instamos a los A.As. que celebren reuniones en español en instituciones a registrarse en la G.S.O. para que les podamos asignar un número de servicio e inscribirlos en la lista de correspondencia.

Servicios en Español

Retorno a lo Fundamental

En el IV Encuentro Iberoamericano, efectuado el pasado octubre en Punta del Este, Uruguay, Rafael P., de México, habló del redescubrimiento de los principios sencillos y sólidos en que se fundamenta la Comunidad de A.A.

He escuchado en reuniones de Servicios, en Congresos, en Convenciones, en Conferencias y hasta en los Grupos, charlas sobre este tema. Todas me han hecho pensar, me han permitido formar mi propio criterio al respecto, que no es producto de un profundo análisis, ni de una meditación intensa.

Fue tan sencillo encontrar su significado, después de mucho luchar por encontrarlo, que me asombré cuando lo entendí; quizá la sorpresa fue porque ya hacía mucho tiempo de que yo crucé por primera vez el umbral del local de un Grupo de Alcohólicos Anónimos... y me olvidé de que, desde el primer día, estuve recibiendo esas enseñanzas fundamentales. Y las practiqué, y me salvé y llegó la felicidad a mi hogar por mi cambio, y vino la paz a mi espíritu, gracias a la confianza que encontré en mi Poder Superior... y todo esto, se hizo costumbre en mí. Todo lo sentí como parte integral de mi vida, como si siempre hubieran estado conmigo. Y de nuevo mis instintos negativos comenzaron a ganar terreno y me entregué al servicio olvidándome de dónde venía, quién o qué era yo y por qué y para qué estaba sirviendo.

Pero vinieron a mi rescate esas sabias palabras del Dr. Bob, pronunciadas hace muchos años: "*Keep it simple*", "Mantengámoslo sencillo"...

¿Qué fue lo que realmente quiso decir el Dr. Bob en esas cuantas palabras? ¿Sería acaso que ya veía venir el caos con la superestructuración que padecemos en algunos países? ¿Sería quizá que conociendo el pensamiento del alcohólico y su tendencia al perfeccionamiento quiso evitarnos el caer en una burocracia que retrasaría nuestro crecimiento?

En mi país, ese crecimiento de A.A. ha sido increíble. Durante los últimos años, más de dos grupos, casi tres por día se han estado abriendo. No todos como quisiéramos, o como deberían ser, pero ahí están ya más de 7,500 grupos prestando servicios; la mayoría en sus propios locales arrendados, con sus propias sillas, escritorios y cuadros, con sus propias cafeteras.

Pero, ese crecimiento también implica responsabilidades. Quizá nosotros en nuestro valedero celo por A.A. por el entrañable cariño que guardamos hacia nuestra Agrupación, la sobreprotegemos. Esa protección debe seguir; pero ahora en contra de nosotros, y sin darnos cuenta, nos sobreestructuramos, tomamos el camino de la burocracia, inventamos nuevas normas bajo la bandera de la Conciencia del Grupo y la Autonomía, a cualquier nivel y retrasamos nuestro objetivo primordial, llevar el mensaje al que aún está sufriendo.

Regresar a lo Fundamental, para mí, es sostener la temblorosa mano del recién llegado para que pueda tomar un té.

Regreso a lo Fundamental, para mí, es pasar horas y horas, sin importar cansancio y desvelos, junto a ese pobre hombre, hablándole y que lleva ya varios meses y no puede dejar de beber solo.

Regreso a lo Fundamental es poner lo mejor de mí mismo para que nuestra Agrupación crezca, sin buscar el reconocimiento del mérito por lo que se haya hecho.

Regreso a lo Fundamental para mí, es cuidar el grupo, que esté siempre preparado para cuando otros lleguen... y cuando lleguen, abrir mi corazón y con vehemencia esa con la que sólo un alcohólico puede decirle a otro alcohólico, murmurar "Quédate."

Regreso a lo Fundamental es simple y sencillamente, Dar, Dar, Dar de Ti, todo lo que tengas, en bien del que aún está sufriendo. No es otra cosa. Es entregar sin egoísmos, es amor al ser humano, es agradecimiento por lo que he conseguido en Alcohólicos Anónimos.

Nuevo Folleto Aparece en Español

Nuestro programa es para alcohólicos que buscan liberarse del alcohol. No es un programa en contra de las drogas. Sin embargo, algunos miembros de A.A. han hecho mal uso de las drogas, frecuentemente como un sustituto del alcohol, de tal manera que se ha convertido en una amenaza para lograr y mantener la sobriedad. Estos incidentes han causado a todos los miembros de A.A. una preocupación con lo que popularmente se conoce como "problema de la píldora". No obstante, algunos alcohólicos necesitan tomar medicaciones para tratar y controlar ciertos problemas médicos graves y por eso tienen que proceder con cuidado para que no se confundan peligrosamente el uso indicado con el abuso irreflexivo.

Recién salido de la imprenta, el nuevo folleto "El Miembro de A.A. — Los Medicamentos y Otras Drogas" (SS-11), que reemplaza a "El Miembro de A.A. y El Abuso de Drogas," señala los diversos problemas

que tanto el uso como el abuso de los medicamentos y drogas pueden crear a los alcohólicos. Este folleto, el primero revisado por la Comisión Iberoamericana de Traducciones y Adaptaciones de la Literatura de A.A. (C.I.A.T.A.L.), contiene un informe de un grupo de médicos miembros de A.A., y seis historias personales, relatadas por miembros de A.A. que han tenido que encarar dificultades relacionadas con las drogas, y que han logrado superarlas. Finaliza con un sumario de nueve puntos sugeridos para recordar: 1) Para nuestros dolores e incomodidades de la vida diaria debemos buscar soluciones que no sean químicas. 2) Para salvarnos de cualquier recaída relacionada con las drogas, debemos mantener una activa participación en el programa de recuperación A.A. 3) Ningún miembro de A.A. debe jugarlas de doctor. 4) Ser completamente honestos con nosotros mismos y con nuestro médico referente al uso de medicamentos. 5) Cuando estemos en dudas consultemos a un médico que haya demostrado experiencia en el tratamiento del alcoholismo. 6) Ser francos respecto a nuestro alcoholismo con cualquier médico o dentista que consultemos. 7) Informar a los médicos inmediatamente de nuestra experiencia con los efectos secundarios de las drogas prescritas. 8) Consultar a cualquier otro doctor, si nuestro médico personal rehúsa a reconocer que los alcohólicos tenemos una susceptibilidad peculiar hacia los sedantes, tranquilizantes y estimulantes. 9) Dar a nuestro doctor copias de este folleto.

Este folleto es altamente sugerido en el mundo de A.A. en una sociedad siempre cambiante. Está ya a disposición de la Comunidad en esta G.S.O. al precio de 15¢ cada copia.

Para A.A. no hay Distancias

IV Encuentro Iberoamericano

Dentro de la más grande armonía y acogido por el gran sentimiento de hospitalidad de los A.As. del Uruguay, se realizó el IV Encuentro Iberoamericano en Punta del Este. Con la asistencia de seis países que ya tienen estructura de servicio, todo se realizó con la más completa armonía y dando muy buenos resultados. Naturalmente que fue muy lamentable que otros países estructurados no hubieran podido asistir y se los extrañó mucho.

Hoy en día, un buen número de países iberoamericanos, tienen ya su estructura de servicio y aquellos que no la tienen, cuentan por lo menos con una estructura patrocinadora. Brasil presentó una declaración que fue recomendada para que aparezca en el Reporte Final y que dice: "Hoy tenemos que felicitarnos porque nos

hemos convertido en ejemplo de autofinanciamiento, al decidirnos a que cada país sea responsable por su participación en los próximos eventos iberoamericanos, haciendo efectiva la Declaración de Toronto de la Responsabilidad". Pero todos los delegados reconocieron las dificultades económicas por las que han pasado las diferentes estructuras de servicio de Iberoamérica. El IV Encuentro está consciente de las razones por las que no ha sido posible que otros países se hayan hecho presentes en éste; pero, al mismo tiempo, hace eco con lo dicho por el Brasil en su presentación: "La inquebrantable fe que tenemos nos lleva a seguir la senda que ayer iniciamos y que hoy deseamos continuar, haciendo llegar a nuestro prójimo la amistad, amor, simpatía y valor, para que tomados de las manos, podamos vivir una vida mejor".

Uno de los resultados más sobresalientes de estos encuentros iberoamericanos, ha sido el establecimiento de la Comisión Iberoamericana de Traducciones y Adaptación de Literatura A.A. La necesidad de tener una comisión como ésta, se había visto ya desde una de las primeras reuniones de servicio mundial. Esta comisión ha tomado ya cuerpo y en este IV Encuentro se le dio una orientación más definida. El miembro del personal de esta G.S.O. asignado a Servicios en Español, es parte componente de dicha Comisión.

Se recomendó que toda traducción de literatura A.A. aprobada por la Conferencia, que se haga de manera independiente y voluntaria, sea tramitada a través de esta Comisión, usando como guía su respectiva oficina de servicio general, para que éstas a su vez las revisen y las envíen a A.A.W.S. De esta manera, Servicios Mundiales de A.A. tendrá una sola copia uniforme de cada uno de los folletos y libros de literatura A.A., que servirán como guías para conceder los permisos de reimpresión.

Se confirmó que el país sede para el próximo V Encuentro Iberoamericano en 1987, será El Salvador, y como alterno México. El tema para ese Encuentro será: "Los A.As. de Iberoamérica unidos a través del mensaje escrito."

A.A. Llega a Iberoamérica

Nos informan que los comienzos y desarrollo de A.A. en México no ocurrieron de la misma manera que en otros países. No hubo un éxito continuado; por el contrario, las cosas sucedieron desconsoladoramente lentas al principio. Hubieron brotes esporádicos de A.A. que duraban poco tiempo. Las barreras naturales de distancia, idioma, cultura, etc., impedían el establecimiento definitivo de A.A.

Fue a raíz del artículo de Jack Alexander, cuando

algunos alcohólicos de México solicitaron información a la Oficina de Servicio General de Nueva York. Pioneros como Jorge E. y Arthur H., quienes sostuvieron correspondencia no muy duradera. En la década de los 40 se iniciaron unos grupos de manera esporádica en varios lugares de México: los esposos Martínez en Monterrey, Joe A. en Culiacán; pero estos grupos se desintegraron en poco menos de un año. En 1946 se inició un grupo en inglés, que después se denominó "Mexico City Group". Ricardo (Dick) P. dio algunas conferencias de prensa que fueron publicadas, pero el "Mexico City Group" tenía problemas. No había literatura en español y había mucha dificultad en la comunicación por razones del idioma. Sabemos que Fernando I. se preocupó por pasar el mensaje en español y en 1948 formó un grupo. Debido a las constantes recaídas, se pensaba que A.A. no era o no estaba hecho para la idiosincrasia mexicana.

Desde 1949 se intentaron otros grupos, hasta que en 1953 se formó el grupo "Hospital Central Militar" que, iniciado por Joaquín B. (el "Mayor Barrón") y su esposa Irma, funcionó ya permanentemente. Aunque no con certeza, se sabe que fueron ellos quienes con la ayuda de Carlos C., tradujeron el Libro Grande, cuya versión fue publicada por la G.S.O. en 1962. Luego, el grupo de Mérida "Panteón Florido", fue iniciado por Joaquín G. y Leocadio P. reuniéndose dentro de ese panteón. Se dice que éste fue el único grupo que Bill W. visitó en México, y cuentan que él exclamó: "¡Qué bueno que estamos sesionando dentro de un cementerio, así nos daremos cuenta que nuestro problema es de vida o muerte!"

En 1960 la revista "Selecciones del Reader's Digest", publicó un artículo "La extraña cura de los alcohólicos anónimos," y éste dio como origen a más y más preguntas por correspondencia a la G.S.O. de Nueva York. En la década de los 60 se empezó a ver ya un fortalecimiento. Fue Gordon McD. quien dirigió la "Cruzada del Caribe", iniciándose un compartimiento más intenso a base de cartas y boletines. Desde 1965 se empezaron a ver ya intergrupales, y de 38 grupos que habían en 1964, crecieron a 260 en 1969. En este mismo año se empezaron los Congresos Nacionales. Fue entonces, cuando se vio la necesidad de formar una estructura de Servicio General en México, y en marzo de 1969 se realizó la Primera Asamblea Mexicana. En diciembre del mismo año, fue iniciada la Oficina de Servicio General y se integró el Consejo de Servicio General. Esto trajo consigo la proliferación de grupos y desde entonces, los miembros de A.A. en México, se han ido duplicando cada cuatro años. El último informe que recibimos, dice que hay 7,500 grupos con aproximadamente 250,000 miembros. Como lo dijo Juan A. en nuestra Convención Internacional reciente, "Dios nos ha bendecido con una de las explosiones demográficas más grandes en el mundo de A.A."

Calendario de A.A.

III Convención Nacional, los días 30 y 31 de mayo y 1 de junio de 1986, San Sebastián, España.

Información: Comité III Convención, O.C.S. Area 3a, Apartado 1.127, 20080 San Sebastián, España.

IX Convenção Nacional de Alcoólicos Anônimos y X Conferencia de Serviços Gerais, los días 27-28 de marzo, de 1986, João Pessoa, Paraíba, Brasil.

Información: Centro de Serviços Gerais, Rua Visconde de Pelotas, 183-3º andar, Sala 06, CEP 58.000, Caixa Postal, 146, João Pessoa, Paraíba, Brasil.

XXII Convención Centroamérica y Panamá de A.A., los días 27-29 de marzo de 1986, Guatemala, C.A.

Información: Comité Organizador: O.S.G., 10a Av. 3-41, Zona 1, Apto. Postal 17-36, Guatemala, C.A. Tel. 23477.



Doce Sugerencias para Pasar las Navidades Sobrio y Alegre

Puede que a muchos miembros de A.A. les parezca lóbrega la idea de pasar las fiestas navideñas sin alcohol. Pero muchos de nosotros hemos pasado sobrios las fiestas más felices de nuestras vidas — algo que nunca habríamos podido imaginar o querer cuando bebíamos. He aquí algunas sugerencias para divertirse grandemente sin una gota de alcohol.

1



Participe en las actividades de A.A. durante las fiestas. Planee llevar a algunos principiantes a las reuniones, atender al teléfono en un club u oficina central, dar una plática, ayudar con la limpieza, o visitar el pabellón alcohólico de un hospital.

2



Sea anfitrión para sus amigos de A.A., especialmente los principiantes. Si no dispone de un local en donde pueda dar una fiesta formal, invite a alguna persona a un café.

3



Siempre lleve consigo su lista de teléfonos de A.A. Si siente un vivo

deseo de beber, o le entra pánico — llame inmediatamente a un miembro de A.A.

4



Infórmese sobre las fiestas, reuniones u otras actividades navideñas especiales planeadas por grupos en su área, y asista a ellas. Si es tímido, lleve consigo otra persona que es más recién llegada que usted.

5



Evite cualquier ocasión para beber que le ponga nervioso. ¿Recuerda lo ingenioso que era para dar excusas cuando bebía? Ahora, haga buen uso de esta aptitud. Ninguna festividad es tan importante como salvarse la vida.

6



Si tiene que ir a una fiesta en donde hay bebidas alcohólicas y no puede ir acompañado de un A.A., tenga a mano caramelos.

7



No piense que tiene que quedarse hasta muy tarde. Arregle de an-

Nuevas Guías en Español

La G.S.O. ha traducido recientemente dos Guías más al español: la de Comités de Centros de Tratamiento y la de Comités de Instituciones Carcelarias. Estas están basadas en las experiencias de miembros de A.A. en todas partes de los EE.UU. y Canadá que llevan nuestros mensajes a alcohólicos bajo tratamiento institucional o entre rejas. Le serán útiles a la comunidad hispana de A.A. Se pueden pedir escribiendo a la G.S.O. Las primeras diez copias son gratis; las adicionales, 10¢ cada una.

temano una "cita importante," a la que tenga que acudir.



Vaya a una iglesia o templo. Cualquiera que sea.



No se quede en casa triste y melancólico. Lea aquellos libros que siempre ha querido leer, visite un museo, dé un paseo, escriba cartas.



No se preocupe ahora por todas esas tentaciones de las fiestas. Recuerde: "un día a la vez."



Disfrute de la verdadera belleza del amor y de la alegría de la Navidad. Tal vez no pueda hacer regalos materiales — pero este año puede regalar amor.



"Habiendo obtenido un..." No hay que explicar aquí el Paso Doce, puesto que ya lo conoce.